

LA MEJOR ORINOQUIA QUE PODEMOS CONSTRUIR

TERCER FORO: PUERTO CARREÑO SÍNTESIS DE CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

ANTECEDENTES

Con el objeto de propiciar un diálogo sobre el presente y el futuro de la Orinoquia colombiana, la Corporación Autónoma Regional de la Orinoquia (Corporinoquia), la Universidad de los Andes, el Foro Nacional Ambiental y la Procuraduría Delegada para Asuntos Ambientales y Agrarios, ha venido organizando esta serie de foros y debates. Esta iniciativa busca estimular, a partir del conocimiento científico y tecnológico existente, la búsqueda de respuestas a los enormes retos que se enfrentan actualmente en la región como producto de la transformación económica, social y ecológica que vive.

En esta oportunidad, en la ciudad de Puerto Carreño se dieron cita diversos sectores de la región para discutir el documento La mejor Orinoquia que podemos construir: elementos para la sostenibilidad ambiental del desarrollo, realizado por iniciativa de Corporinoquia por un equipo investigadores de la Facultad de Administración de la Universidad de los

Andes, bajo la dirección del profesor Manuel Rodríguez Becerra¹.

La respuesta a esta convocatoria es reflejo del interés suscitado por el trabajo previo de Corporinoquia y la Universidad de los Andes, con diversos actores regionales. Muchos de los asistentes hicieron entrega de ponencias escritas, preparadas para contribuir al debate en respuesta a la iniciativa de la Secretaría Técnica encargada de coordinar este foro. Todas ellas pueden ser consultadas en Corporinoquia, en donde reposan como parte de la memoria de este evento.

En estas notas se presenta una síntesis de los puntos de vista y de las propuestas formulados durante el foro, el cual tuvo como antecedente dos foros previos: uno realizado en Yopal el 15 de octubre y otro en Arauca el 30 del mismo

¹ Los resultados de este estudio pueden consultarse en la publicación Rodríguez Becerra, Manuel (Director) La mejor Orinoquia que podemos construir, Corporinoquia, Universidad de los Andes, Foro Nacional Ambiental, Fescol, Bogotá, octubre de 2009.

mes². Se presentan opiniones compartidas por los distintos participantes, pero igualmente, para contribuir al debate, se resaltan aquellos puntos en donde no hay acuerdos ni posiciones de consenso. Inicialmente se reseña la forma en que se ubica esta iniciativa en el marco institucional de la región. A continuación se presentan las principales ideas expresadas por la Universidad de los Andes para someter a consideración del foro. Y, finalmente, se sintetizan los aportes a la discusión formulados por los distintos sectores participantes.

El gobernador del Vichada resalta los acelerados cambios que se avecinan con las nuevas empresas productivas, con mayores actividades públicas y con un crecimiento de la población sin precedentes en la región. Esto terminará dejando una huella imborrable sobre el Vichada, una de las últimas áreas vírgenes del Planeta, con sus ecosistemas de sabana y su abundante fauna silvestre. Muestra cómo los tradicionales sistemas de cría de ganado y de cultivo de arroz se están transformando en un abanico de posibilidades productivas, dentro de las cuales destaca las plantaciones forestales, los cultivos de palma africana y la extracción de hidrocarburos.

INTRODUCCIÓN

El Director de Corporinoquia, Héctor Orlando Piragauta instala el foro mostrando aspectos centrales en discusión. Señala que una región como el Vichada, en donde se combinan temas como el crecimiento de los cultivos de palma y arroz con incrementos acelerados de la actividad petrolera en el área de influencia del resguardo de Matavén, si se quieren prevenir grandes conflictos sociales es preciso que la evolución de los nuevos proyectos de inversión no se deje al azar. Se requiere una política de Estado unificada, que oriente el desarrollo económico con responsabilidad ambiental y social. Presenta la alianza estratégica con la Universidad de los Andes como un esfuerzo por recoger las experiencias de la región, para identificar los problemas actuales y los que pueden surgir en el futuro inmediato, si no se orienta el desarrollo en una dirección acertada. Señala que este estudio sirve para orientar a

la actual y a las futuras administraciones en la mejor forma de afrontar este reto, mostrando las posibilidades de atender adecuadamente el futuro, y señalando los puntos críticos a los que hay que prestar especial atención. Resalta la necesidad de impulsar la participación de todos los sectores en la toma de decisiones, como condición imprescindible para la defensa de la naturaleza.

El gobernador del Vichada, Juan Carlos Ávila, señala la necesidad de adelantar en la región el desarrollo tecnológico y de infraestructura sin desconocer los riesgos y las amenazas contra los ecosistemas, como condición necesaria para evitar la afectación indiscriminada de los recursos naturales. Resalta los acelerados cambios que se avecinan con las nuevas empresas productivas, con mayores actividades públicas y con un crecimiento de la población sin precedentes en la región. Esto terminará dejando una huella imborrable sobre el Vichada, una de las últimas áreas vírgenes del Planeta, con sus ecosistemas de sabana y su abundante fauna silvestre. Muestra cómo los tradicionales sistemas de cría de ganado y de cultivo de arroz se están transformando en un abanico de posibilidades productivas, dentro de las cuales destaca las plantaciones forestales, los cultivos de palma africana y la extracción de hidrocarburos. Todo lo cual abre importantes oportunidades para la creciente población, con desarrollos del comercio y de la infraestructura, y con crecimiento de las fuentes de empleo. Pero llama la atención sobre la necesidad de plantearse una pregunta central: ¿cuál es el efecto de este crecimiento y de este desarrollo sobre la equidad social y sobre la riqueza natural? Al respecto subraya los siguientes aspectos que deben ser tenidos en cuenta para obtener el mejor provecho de las nuevas oportunidades:

- El mejoramiento de las condiciones de vida de la población y una mayor equidad social deben ser temas centrales de discusión, en espacios con participación de los diferentes actores locales. Se debe defender el derecho de los pueblos a no sacrificar la riqueza natural, a conservar la estabilidad de los procesos biológicos y la productividad de los suelos, como condiciones necesarias para elevar los niveles de bienestar de la población local.
- Es preciso prestar especial atención a la participación y concertación de los procesos de planeación y en la aplicación de mecanismos de seguimiento, para verificar la forma en que el crecimiento económico contribuye al desarrollo sostenible de la región. Mediante acuerdos y pactos entre los distintos actores, el gobierno central y local, los gremios, los campesinos, las organizaciones sociales y políticas y los inversionistas externos, se deben establecer reglas claras que regulen la extracción de los recursos naturales en función de un desarrollo regional equitativo y sostenible.

2 Véase las respectivas síntesis en las publicaciones del *Foro Nacional Ambiental, Documentos de Política*, N° 33 y 34.

- Todavía no es demasiado tarde para encontrar una senda de crecimiento económico sin sacrificar los recursos naturales. Después de décadas de abandono y olvido, hoy en día la región está frente a cambios trascendentales, con grandes proyectos de inversión que le pueden permitir salir del atraso. Pero sólo con acuerdos sólidos con los nuevos inversionistas, para garantizar el menor impacto sobre el medio natural, será posible conjugar adecuadamente la modernización con el desarrollo sostenible. Esto permitirá a la región posicionarse a nivel mundial, con un modelo de gran escala que permita usar los recursos naturales, tan escasos en el mundo, de manera sostenible y equitativa.

En representación del alcalde de Puerto Carreño, Arnulfo Benjumea agradece los aportes que se realizan en estos espacios de discusión. Resalta la importancia de estas reflexiones para el desarrollo de la región y en particular de su municipio. Llama la atención sobre la necesidad de encontrar las mejores soluciones para el uso de los recursos naturales en las grandes llanuras del municipio. Y para enfrentar los riesgos de afectación de la riqueza natural por la contaminación ambiental, derivada de los procesos productivos que se avecinan y del crecimiento de la población.

LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO LA MEJOR ORINOQUIA QUE PODEMOS CONSTRUIR

Manuel Rodríguez Becerra, Director del estudio realizado por la Universidad de los Andes, ubica este trabajo como resultado de un esfuerzo interdisciplinario, sustentado en una amplia revisión bibliográfica y en numerosas entrevistas a diversos actores que, desde dentro y desde fuera de la región, tienen sus propias percepciones del futuro de la Orinoquia. A partir de un diagnóstico de la evolución de los procesos de ocupación del territorio en los últimos años, se formulan conclusiones y recomendaciones preliminares. En particular señala que son resultado de una lectura de distintas visiones que sobre la Orinoquia han venido construyendo distintos actores, con diversos intereses y criterios orientadores. Y que presentan un panorama sobre las posibilidades de un desarrollo económicamente viable, socialmente aceptable y ambientalmente sostenible. Todo ello en una región con gran diversidad biológica y rica en agua, con grandes oportunidades de desarrollo, pero que es frágil y vulnerable.

Ubica la discusión en el gran debate sobre la enorme demanda de alimentos en el mundo: mientras que a mediados de los años setenta se proponía que en diez años no habría ningún niño con hambre, hoy –un cuarto de siglo después– alrededor de mil millones de personas en el mundo sufren de hambre. Para el 2050 se estima que la población mundial habrá crecido en un 33%, lo que requeriría que la producción mundial de alimentos creciera en un 70%. La pregunta central es cómo lograr un incremento de esta magnitud en la oferta de alimentos. Dada la situación de cambio climático que se enfrenta actualmente, en el mundo no se puede ampliar más la frontera agrícola, tumbando más selva. Hay que producir más en la misma cantidad de tierra. Pero la productividad agrícola, que crecía hace unas décadas entre cinco y seis por ciento anual, lo hace ahora entre uno y dos por ciento. Esto obedece a una disminución global de la inversión en la agricultura, con el consecuente abandono de la investigación. Situación que se expresa claramente en la región, en donde se cerró el centro experimental de Carimagua. Ante la creciente demanda mundial por alimentos, la Orinoquia aparece como una opción atractiva para masivas inversiones nacionales e internacionales. Se toman entonces decisiones por fuera de la región, sin las debidas precauciones para garantizar un adecuado uso de los suelos y del agua disponible.

Señala que estos foros constituyen una primera etapa de discusión, que ya empiezan a generar debates nacionales de alta relevancia. Por ejemplo, la Corporación Andina de Fomento (CAF) y Fedesarrollo, seleccionan el tema de Orinoquia como uno de los grandes temas prioritarios para la elaboración de ocho grandes documentos sobre problemas de especial interés para el próximo debate electoral. Se hará entonces un análisis detallado de las tendencias de desarrollo económico de la región, que se constituirá en un nuevo capítulo del presente estudio. Por otra parte, el Departamento Nacional de Planeación ha convocado a los autores en este estudio a participar en discusiones para la elaboración de un documento CONPES que recoja diversas iniciativas para el desarrollo de la región; y el Procurador

Ante la creciente demanda mundial por alimentos, la Orinoquia aparece como una opción atractiva para masivas inversiones nacionales e internacionales. Se toman entonces decisiones por fuera de la región, sin las debidas precauciones para garantizar un adecuado uso de los suelos y del agua disponible, señala Manuel Rodríguez Becerra, Director del estudio de la Universidad de los Andes.



LA MEJOR ORINOQUIA QUE PODEMOS
CONSTRUIR. TERCER FORO:
PUERTO CARREÑO

General de la Nación convoca a los ministros a discutir este tema, proponiendo que se tomen decisiones concretas al respecto. Señala la imperiosa necesidad de aprender de las lecciones de una colonización desordenada y caótica que se vivió en el pasado, cuando Colombia era un país pobre, como la que se dio en el Urabá antioqueño y en el Caquetá, con altos niveles de violencia y gran injusticia social. Ahora, en un país con ingreso medio, la nueva colonización debe darse de manera distinta, garantizando la equidad social, la sostenibilidad ambiental y una mejor calidad de vida para la población.

Construir un nuevo modelo de desarrollo sostenible en una región como la Orinoquia, es muy significativo no solo para la región, ya que puede abrir el camino para formular nuevos modelos de desarrollo sostenible para el país.

Se presentan los resultados del trabajo, el cual refleja los retos que se enfrentan ante transformaciones económicas, ecológicas y sociales sin precedentes. Se resalta la necesidad de establecer un diálogo social entre quienes están en la región y quienes están llegando³. Además de estos resultados del estudio, la Universidad destaca los siguientes aspectos:

- Construir un nuevo modelo de desarrollo sostenible en una región como la Orinoquia, es muy significativo no solo para la región, ya que puede abrir el camino para formular nuevos modelos de desarrollo sostenible para el país.
- Frente a las fuerzas y presiones externas que actúan sobre la región, no se puede reaccionar de manera pasiva. Es necesario construir una capacidad de liderazgo, con una visión de futuro clara, que no sea definida exclusivamente por las élites. Se requiere construirla a partir de los intereses, visiones y expectativas de los distintos grupos sociales locales, apalancados con el conocimiento y la información, para que, de manera proactiva, se conviertan las fuerzas externas en aliadas del liderazgo local.
- Ni la empresa privada, ni el Estado, ni los diversos grupos sociales de la región, pueden

actuar de manera aislada y desarticulada. La discusión debe for-talecer escenarios colaborativos entre los sectores, sin dejar al azar la generación de progreso. Deben definirse normas claras y acuerdos que garanticen los derechos de los grupos más vulnerables, donde las comunidades indígenas son actores de primer orden. Se requiere una fuerte organización de la sociedad civil, con legitimidad frente a la población local y a los inversionistas externos.

- Es imprescindible construir un observatorio que haga monitoreo y seguimiento al proceso, constituyéndose en mecanismo de retroalimentación y aprendizaje que oriente las decisiones.

COMENTARIOS DE LA FUNDACIÓN OMACHA

Dentro de los tópicos abordados por la Universidad de los Andes, la Fundación Omacha que opera en la región, destaca los siguientes:

- La propuesta de realizar la gestión ambiental dentro de los límites de funcionamiento de los ecosistemas, proponiendo un modelo de conservación de la biodiversidad que sirva de soporte al desarrollo, en el marco del concepto de estructura ecológica principal.
- Una nueva propuesta de planificación de la conservación, que complementa las áreas protectoras con agroecosistemas económica y ecológicamente viables, y con ciudades sostenibles. Todo bajo la construcción de mosaicos de paisajes productivos, que articulen los ecosistemas naturales con los derivados de la actividad humana.
- La necesidad de construir un sistema integral de monitoreo, como condición básica para hacer seguimiento a la evolución del desarrollo.
- El énfasis en el análisis de las condiciones de ingreso de la población local, como componente central de los problemas estructurales de la región.

Paro también resalta algunos aspectos que a juicio de la Fundación no son suficientemente visibles en el documento presentado a discusión, tales como:

- Sobre la debilidad de la planificación señalada en el documento, considera que sí existe un esquema institucional para planificar la región. Pero señala que persiste un esquema de planificación desde el nivel

3 Para una presentación detallada de los contenidos del estudio de la Universidad de los Andes, véase la publicación *La mejor Orinoquia que podemos construir* antes citada. Igualmente, una reseña de estos contenidos se presentan en las síntesis de conclusiones y recomendaciones de los foros de Yopal y Arauca, arriba reseñadas. En esta oportunidad se prescinde de esta síntesis, para dar mayor espacio a las enriquecedoras presentaciones de los diversos participantes.

nacional, sin consultar con la región ni con las instituciones locales de planeación. La debilidad de las instituciones locales está en la incapacidad de aplicar instrumentos de planificación existentes.

- En relación con la debilidad institucional, el documento presenta una fotografía de la situación actual, pero no analiza la historia de la actual debilidad institucional. Señala la necesidad de hacer análisis históricos, tales como los de la investigadora María Eugenia Romero, que muestran que la situación actual de gobierno tiene sus orígenes en esquemas del siglo XIX que se mantuvieron durante todo el siglo XX. Desde una visión exclusivamente andina, la Orinoquia y otras regiones como la Guajira, el Chocó y Nariño, se conciben como territorios totalmente marginales. En consecuencia, especialmente a partir de los años cincuenta del siglo pasado se diseñan políticas con las mismas reglas, sin tener en cuenta que éste es un país de regiones muy diversas.
- Durante cuatrocientos años ha predominado una visión eminentemente extractivista, que no percibe el potencial industrial de la región.
- Como dice el estudio, existen vacíos de conocimiento e información. Pero también hay numerosos trabajos de gran valor, que permiten tomar decisiones de manera inmediata. Resalta el Plan de Acción en Biodiversidad de la Cuenca del Orinoco 2005-2015, formulado por numerosos actores locales bajo el liderazgo del Instituto Humboldt.
- Muchos de los conflictos actuales y potenciales de las nuevas actividades productivas obedecen a la ausencia de una zonificación del territorio. Al respecto hay que tener en cuenta: las distintas expresiones de fragilidad de los ecosistemas en cada región, dentro de la cuenca del Orinoco; los distintos tipos de bienes y servicios que se generan en cada región; y las diferencias en la ocupación humana en cada una de las regiones.
- Resalta que, en respuesta a los incentivos otorgados desde el nivel central, se están comprando muchas tierras sin que el inversionista tenga claro para qué las va a usar.

Por último, dentro de las recomendaciones formuladas por la Universidad de los Andes, la Fundación Omacha propone enfatizar los siguientes aspectos:

- Se han tomado importantes decisiones de ordenación del territorio, tales como los resguardos indígenas y los parques nacionales. Pero no hay propuestas claras para construir economías regionales robustas, como alternativa a los cultivos ilícitos.
- Es necesario hacer una zonificación del territorio a escala local, que refleje las marcadas diferencias que se presentan dentro de la misma región de la Orinoquia.
- Hay que garantizar que los actores locales sean socios del nuevo desarrollo, y no solo obra del mismo, resaltando el potencial de modelos de economía solidaria.
- La construcción de una mesa de concertación ambiental, liderada por Corporinoquia, como un espacio de anticipación a los conflictos y de resolución de los mismos.

EL DEBATE

Una vez presentados los temas centrales en discusión, los distintos participantes expresaron sus respectivos puntos de vista, haciendo énfasis en los aspectos de especial interés para cada uno de los actores representados. Aquí se presenta una síntesis de estas intervenciones, las cuales expresan puntos de convergencia, pero también algunos de divergencia⁴.

- En la región de la Orinoquia se presenta un desfase muy marcado entre los procesos de planificación del uso de los recursos naturales, especialmente en cuencas hidrográficas, y la ejecución de las medidas de gestión de los mismos. Hay largos procesos de planeación, que no se acompañan de seguimiento y control de las respectivas ejecuciones. Ejemplos notorios son los prolongados procesos de ordenación y manejo de cuencas hidrográficas, sin aplicación y seguimiento de medidas de gestión; el restringido cumplimiento de las obligaciones de compra de predios de las cuencas abastecedoras de agua, a cargo de las autoridades municipa-

Para la Fundación Omacha, muchos de los conflictos actuales y potenciales de las nuevas actividades productivas obedecen a la ausencia de una zonificación del territorio. Al respecto hay que tener en cuenta: las distintas expresiones de fragilidad de los ecosistemas en cada región, dentro de la cuenca del Orinoco; los distintos tipos de bienes y servicios que se generan en cada región; y las diferencias en la ocupación humana en cada una de las regiones.



LA MEJOR ORINOQUIA QUE PODEMOS CONSTRUIR. TERCER FORO: PUERTO CARREÑO

4 En los documentos entregados por los participantes, que pueden ser consultados en Corporinoquia, se expresan con mayor detalle todos los temas que aquí se presentan de manera sintética.

les y departamentales; y las tarifas extraordinariamente bajas que se fijan por el uso del agua y por los vertimientos.

- El departamento del Vichada es una de las regiones del país con menos intervención humana sobre los ecosistemas naturales, con numerosos grupos indígenas y colonos alejados del progreso. ¿Cómo llevar esta esquina hacia el centro del país, planificando el futuro sostenible de actividades como la producción forestal, la palma africana y el petróleo que ya están empezando a desarrollarse de manera acelerada? Esto requiere apuntar en dos direcciones: fortalecer financieramente la Corporación, para consolidar su capacidad de implementar el Plan de Gestión Ambiental Regional (PGAR) y sus respectivos planes de acción trienales (PAT); y articular esta acción dentro de una agenda ambiental departamental, que sirva como punto de encuentro entre la planificación de la autoridad ambiental y la planificación ambiental departamental, fortaleciendo el componente ambiental del Plan de Desarrollo del Departamento.

- Uno de los principales problemas del Vichada han sido los cultivos ilícitos, con fuertes impactos por la contaminación de las fuentes de agua. Anteriormente se combatían estos cultivos mediante fumigación aérea; pero a partir de 2007 se inicia la erradicación

manual, como una estrategia de protección del medio ambiente. Los resultados son contundentes: 453 hectáreas erradicadas manualmente en 2007, 2.299 en 2008 y 4.011 en lo que va del 2009⁵.

- Los daños económicos generados por los cultivos ilícitos, incluida la fumigación de la coca, no se están compensando de manera adecuada con proyectos de seguridad alimentaria. Si no se aborda este reto de manera inmediata, la gente volverá a la coca y se seguirán generando grandes daños sobre el territorio.
- Alrededor de 20 mil habitantes del Vichada son indígenas, pertenecientes a 46 grupos y 32 resguardos, y representan el 40% de la

población del departamento. Los abruptos cambios en el uso del suelo y el desplazamiento por conflictos armados, generan profundos cambios culturales en esta población. No puede haber diálogo social si no hay comunicación con un porcentaje tan elevado de la población local.

- Es necesario tomar decisiones administrativas claras para defender los derechos de la población indígena, atendiendo el mandato de la Corte Constitucional de proteger las culturas en peligro de extinción. El Estado asigna recursos muy escasos para atender a la población indígena y para realizar acciones respetuosas de sus formas de vida. En particular, se señala la necesidad de clarificar las restricciones de uso del suelo en los resguardos, los cuales tienen mayor autonomía que los parques nacionales. Los indígenas empiezan a ser extraños en su propia tierra: la actividad petrolera y las plantaciones forestales los desplazan de su territorio y generan demandas de alimentos que compiten con sus posibilidades alimentarias. Se requiere fortalecer los derechos de estas comunidades, convocando mesas de trabajo para clarificar los aspectos legales que los cobijan. Es necesario focalizar el tema del abastecimiento de alimentos de los pueblos indígenas de la región.
- Las mesas de participación deben atender tres temas de especial importancia: las perspectivas de desarrollo de la región, asegurando un manejo sostenible de la riqueza natural del departamento; un adecuado ordenamiento ambiental del territorio en las zonas rurales y en las urbanas, fortaleciendo los planes y esquemas de ordenamiento territorial, POT y EOT; y fortalecer la capacidad de organización de las comunidades indígenas, concertando con ellas todos los proyectos productivos en sus territorios.
- Se resalta la labor de la Policía Nacional en cumplimiento de sus funciones establecidas en los artículos 101 y 102 de la ley 99 de 1993: creación de un cuerpo especializado de policía ambiental y de los recursos naturales; y destinación del 20% de los bachilleres que prestan el servicio militar obligatorio, a prestarlo en la defensa y protección del medio ambiente y los recursos naturales renovables.
- Un tema central de la región se relaciona con el manejo compartido de la gran frontera con Venezuela. La navegación y la pesca están reguladas en los dos países,

Un tema central de la región se relaciona con el manejo compartido de la gran frontera con Venezuela. La navegación y la pesca están reguladas en los dos países, pero las normas al respecto no son siempre compatibles.

Por ejemplo, las normas sobre épocas de veda y sobre uso de combustibles no son compatibles. Para abordar estos problemas se requiere establecer sistemas de cooperación entre los dos estados, para el manejo compartido de las cuencas.

5 Dato suministrados en el foro por el Ejército Nacional.

pero las normas al respecto no son siempre compatibles. Por ejemplo, las normas sobre épocas de veda y sobre uso de combustibles no son compatibles. Para abordar estos problemas se requiere establecer sistemas de cooperación entre los dos estados, para el manejo compartido de las cuencas. En particular se propone establecer un organismo binacional o supranacional, con responsabilidad, autoridad y autonomía sobre la cuenca; y con mecanismos operativos que le permitan vigilar y hacer cumplir las decisiones, con los mismos niveles de exigencia en los dos lados de la frontera.

- Las labores de conservación tienen costos muy elevados, especialmente cuando se tienen que desarrollar en las extensas sabanas. Este es el caso de la protección de la tortuga gigante, que requiere grandes esfuerzos para controlar el saqueo de huevos con actividades como borrar las huellas de la tortuga para evitar que sean detectados por los saqueadores. Desafortunadamente, las autoridades no tienen suficiente capacidad de control, especialmente por los altos costos de las acciones de monitoreo. Son necesarios los incentivos económicos para que esta labor pueda ser llevada a cabo más efectivamente por organizaciones no gubernamentales.
- Gran preocupación hay por el crecimiento de la agroforestería y de la sísmica de hidrocarburos en el Vichada, sin acuerdos previos con las comunidades y sin intervención de la autoridad ambiental regional y de las instituciones departamentales. Frente a la debilidad de las instituciones regionales y locales, estas actividades están entrando como una "gran aplanadora", sin una adecuada intervención de la autoridad y con alto riesgo de generar fuertes desequilibrios en la región.
- El auge de la actividad petrolera que se está empezando a dar en el Vichada debe aprender de la experiencia en Caño Limón-Arauca. Allí se dio un crecimiento muy acelerado de la población, que terminó generando múltiples conflictos. Es necesario responder anticipadamente a estos conflictos, definiendo planes muy detallados de localización y atención a esta nueva población.
- Un ejemplo de alianzas con los sectores productivos son los esfuerzos que adelantan conjuntamente Ecopetrol y el Instituto Humboldt, identificando ecosistemas

prioritarios de conservación en donde no debe actuar la actividad petrolera, a una escala 1:100.000; y el trabajo en cuatro sitios piloto, donde se definen lineamientos de conservación a una escala 1:25.000.

- Las compañías forestales que operan en el Vichada no están constituidas en Puerto Carreño y tienen poco contacto con la región. Además trabajan sólo con especies introducidas y no desarrollan actividades de protección del bosque natural.
- Por su parte, el sector forestal señala que desarrolla su actividad en tierras nuevas, sin desplazar cultivos ni ganadería. Técnicamente no se han podido establecer plantaciones de especies nativas y por eso recurren únicamente a las foráneas. Propenden por la construcción de la carretera Bogotá-Puerto Carreño, como condición imprescindible para el desarrollo de la región. Hacen un llamado a constituir mesas de concertación, para dirimir todo tipo de conflictos que se puedan presentar y discutir los puntos de divergencia que existen.
- Dentro de las opciones productivas locales, se resalta el potencial de los peces ornamentales y del marañón para exportación. Y, en el corto plazo, el ecoturismo y el turismo temático, en áreas tales como la pesca deportiva y la observación de aves. En el caso de la pesca deportiva, se está generando de manera muy desordenada, por la inexistencia de normas compatibles entre Colombia, Venezuela y Brasil.
- Se resalta la situación de los vequeros: alrededor de doscientas familias de pequeños productores, que siembran entre 2 y 5 hectáreas de algodón y maíz en las vegas inundables del río Meta, con sistemas productivos de bajo empleo de agroquímicos por la alta productividad natural de los suelos. Sin embargo, se les niega el acceso a la propiedad de las tierras, por ser consideradas por las autoridades como terrenos de la nación. En la actualidad se cultivan bajo este sistema alrededor de 350 hectáreas de algodón y 200 hectáreas de maíz, generando cerca de mil empleos directos

Dentro de las opciones productivas locales, se resalta el potencial de los peces ornamentales y del marañón para exportación. Y, en el corto plazo, el ecoturismo y el turismo temático, en áreas tales como la pesca deportiva y la observación de aves. En el caso de la pesca deportiva, se está generando de manera muy desordenada, por la inexistencia de normas compatibles entre Colombia, Venezuela y Brasil.



LA MEJOR ORINOQUIA QUE PODEMOS
CONSTRUIR. TERCER FORO:
PUERTO CARREÑO

(la segunda fuente de empleo del departamento). Pero con el apoyo que vienen recibiendo de los algodoneros del Huila (ya que no hay cabida para ellos en Agro Ingreso Seguro ni en el Banco Agrario), se estima que en el 2010 se pueda llegar hasta 800 hectáreas en algodón y 500 hectáreas en maíz. Este tipo de producción, que emplea un recurso natural como las vegas de los ríos, con bajo impacto de contaminación, requiere soluciones en dos direcciones: control al ingreso de semillas, para evitar que entren plagas; y solución al problema de tenencia de la tierra, localizando a los agricultores en predios propios.

- El cultivo nativo de marañón presenta una gran trayectoria en la región. A partir de la investigación realizada en Carimagua, desde 1988 existen cultivos en el Vichada. Hay actualmente 15 mil árboles en 100 hectáreas, que constituyen un valioso banco de germoplasma. Es un producto con gran potencial en el mercado internacional, en donde se tienen variedades nativas de la zona, que pueden ser competitivas con las del Brasil. Sin embargo, existen limitantes importantes, especialmente por el tamaño de la nuez y por la ausencia de apoyo del Estado a este cultivo nativo.
- Desde otro punto de vista, se llama la atención sobre el riesgo de generar falsas ilusiones con el ejemplo del Brasil, en donde existen ecosistemas y suelos muy distintos a los del Vichada. Aquí el paisaje es un patrimonio de alto valor, que debería orientar las prioridades de la región. Más que cualquier otra alternativa productiva, la recreación y el turismo podrían ser la prioridad por excelencia para el uso de este paisaje.
- Un conflicto urgente de resolver en el Vichada es la definición del tamaño de la unidad agrícola familiar (UAF) que se emplea para la titulación de tierras baldías. Cuando se propone establecer el tamaño máximo de la UAF en la región en 300 hectáreas (e incluso en 80 hectáreas), se está atentando de manera grave contra la ganadería extensiva en la región; una actividad que es mucho más amigable con el medio ambiente que los sistemas productivos con uso intensivo de la tierra.
- La educación es un tema central para garantizar condiciones de competitividad, con grandes retos de atención a la población rural dispersa y a la población indígena. Igualmente se requiere educar en aspectos ambientales. Al respecto se resalta la inclusión del área ambiental dentro de los planes de estudio, incorporando valores ambientales y el rescate de la identidad cultural.
- Se señala el alto riesgo de tomar decisiones solo con información general. Se requiere información detallada sobre cada región de la Orinoquia, socializándola entre la población; y entre quienes llegan mal informados a la región, o con información equivocada.

El presente documento fue elaborado por Guillermo Rudas.

FORO REALIZADO EN PUERTO CARREÑO EL 27 DE NOVIEMBRE DE 2009

El Foro Nacional Ambiental es una alianza entre Ecofondo, la Fundación Alejandro Ángel Escobar, la Friedrich Ebert Stiftung en Colombia -Fescol, la Fundación Natura, Tropenbos Internacional Colombia, la Wwf Colombia, la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes y la Universidad del Rosario, que inició sus actividades en 1997, como una instancia de carácter permanente. El Foro es un espacio para la reflexión que busca la integración de la dimensión ambiental a las políticas de desarrollo en Colombia.

Consejo directivo: Camila Botero, Martha Cárdenas, Ligia Arregoces (e), Elsa Matilde Escobar, Ximena Barrera, Gloria Amparo Rodríguez, Carlos Rodríguez, Manuel Rodríguez Becerra (presidente).

Las ideas expresadas en este documento no comprometen a las instituciones que hacen parte de este proyecto.

www.foronacionalambiental.org.co